

Naciones lo acreditan sus historias: con que ya por lo menos se lograba haber, que de hecho el Mar podía naturalmente mantener una Quilla tan basta, como la de Noé, que no era pequeño fundamento para perfeccionar la navegación.

Otros preciosos monumentos nos ha dexado la antigüedad muy dignos de atención para la presente materia: es notorio, que 1491. años antes de Christo, época bien antigua, Sesostris Rey de Egipto sobre haber puesto en campaña un Ejército de un millon de hombres por tierra, armó también por Mar una Flota de quatrocientas Velas, y corrió sus Conquistas desde el Ganges hasta el Danubio. Mas de mil años antes del mismo Salvador se halla en la Divina Escritura la noticia de las Flotas de Salomón. El rumbo, que seguían estos grandes Navios hazen bella consonancia con el que nos ministra la historia profana. El Sabio Bochart demostró ingeniosamente, que la antigua Tharfis, á donde embiaba Salomón sus Navios es la que hoy se llama Bética, cerca del Estrecho de Cadiz, donde los Fenicios tenían ya entablado su floreciente, y útil comercio, conduciendo allá los efectos de su País, y cargando de Oro, y Plata sus Navios, al modo que lo practica el Comercio de España con sus Indias. El ventajoso estado de los Tyrios enseñó á Salomón á engrandecer su Reyno: y como observa el Autor del Espectáculo (A) tres cosas principalmente nos enseña la Divina Escritura en la materia: la primera, que los Subditos de este Príncipe iban en compañía de los Tyrios á Ophir, de donde traían prodigiosas fumas de Oro, Maderas exquisitas, y Pedrería. La segunda, que la Flota de Salomón gobernada por los Pilotos de Tyro, hacia también el viaje de Tharfis, de donde volvían con Oro, Plata, Marfil, y algunos Animales extraordinarios, como Monos, y Pavos Reales. La tercera, que tardaban tres años en volver del viaje de Tharfis. Ahora sin embarzarnos en la verdadera situación de Ophir, que parece con mayor probabilidad ser la Costa de Sophora, llamada Sophala de los Portugueses (B) deseos los Hebreos de participar del rico Comercio de la famosa Tharfis, y faltándoles Puertos cómodos en el Mediterraneo para sus expediciones, supieron de los Fenicios, que costeando la Africa, se llegaba finalmente al Estrecho de Cadiz. Con esta noticia, dirigidos de sus Conductores pasaron del País de Sophala hasta el Cabo de Buena Esperanza, doblado este Cabo, y dirigiéndose al Norte, se hallaron ultimamente en España, y en la deseada Tharfis, de donde tardaban tres años en restituirse á su Patria.

Debe pues hacerse juicio, que los Hebreos, y los Fenicios daban la vuelta á la Africa, para juntar el Comercio de sus Costas con el de la Bética en una misma navegación. El tiempo de tres años, que gastaban hasta volver á tomar el Puerto de Elath en el Mar Roxo haze consonancia con la Navegación de Nechao, aunque estos volteaban por el Mediterraneo. Las mer-

(A) Tom. 8. hist. de la Phisic. experimen.

(B) Ibidem.

caderías de que llegaban cargados eran el Oro de España, y de Ophir. El Marfil, y los Animales todos son propios de la Costa de Africa. El Amber, el Jaspe, y pedrería, como también las ricas Maderas eran el fruto de que hazían la carga en su regreso. Por fin esta navegación se havia hecho comun de cada tres años, tiempo en que el mas Sabio de los Reyes logró atesorar aquellas inexplicables riquezas para el mayor de los Templos. Fuera de esto, no hay quien ignore las gruesas Armadas, y celebres Conquistas, con que se distinguieron los Griegos en tiempo de su dominio. Cornelio Nepote Autor bien conocido, asegura, que en sus dias cierto Eudoxio salió huido por el Mar Bermejo al Mar Oceano, y dió vuelta hasta el Estrecho de Gibraltar. Plinio en su Historia natural (A) refiere, que Hannon Capitán de los Cartagineses navegó al contrario desde Gibraltar costeando el Mar hasta lo ultimo de Arabia, y que dexó escrita esta su navegación. Aquí tienen su lugar las claras noticias, que havia de una, y otra India Oriental, de la Aurea, Cherfoneo, hoy Malaca, de la grande Isla de Sumatra antiguamente Tapobrana, de las Ethiopias, de los Bracmanes, y dilatado Imperio de la China, desde donde estaba en corriente la navegación. Daré fin á esta difusa materia con la Historia, ó Navegación executada en tiempo de Faraon Nechao seiscientos diez y seis años antes de la Época Christiana: teniendo este Príncipe en su servicio á unos Marineros Fenicios muy hábiles en la Marina, los hizo embarcar en el Mar Bermejo con el destino de que le descubriesen las Costas de Africa. Ellos lo executaron con tanta pericia, que dieron felizmente la vuelta, y volvieron á Egipto al tercer año de su navegación, entrando al Mediterraneo por el Estrecho de Gibraltar. Es la misma derrota, que la de Eudoxio, aunque anterior. (B)

Mucho de lo que se reflexare en este ultimo caso, se puede observar en los demás. Lo primero advierte M^r Rollin, que esta navegación se hizo veinte y un siglos antes que el Portugués Vasco de Gama, con el descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza hallara en el año del Señor de 1497. el mismo camino para ir á las Indias, que desde ellas havian trahido los Fenicios hasta el Mediterraneo. Lo segundo, que debe notarse contra la preocupación del poco uso de la navegación, es el derrotero, que tuvo este Navio: porque saliendo del seno Arabigo furcò el bastissimo Mar de la India, atravesó la Línea Equinoccial, y bajando por el Canal de Mozambique, ó montando la Isla de Madagascar corrió toda la Costa Oriental de la Cafre-ria, atravesó el celebre Cabo de Buena Esperanza, volvió á engolfarse en el Mar Ethiopico, aquí cruzó segunda vez la Línea, venció las aguas del gran Mar Atlantico, hasta introducirse por el Estrecho de Gibraltar, y por fin penetró de punta á punta todo el Mar Mediterraneo. Esta feliz navegación, que es de mas de quatro mil leguas, nos muestra muy bien, quan fin fundamento se afecta la ignorancia de los Antiguos en la Marina, y la impos-

(A) Plin. Hist. nat. lib. 2. cap. 67.

(B) Herodot. lib. 4 hist. cap. 42. apud Rollin.

fibilidad de paffar á la America fus Pobladores: quando desde Canarias hafta Cuba, ó á la Ifla de Santo Domingo lo mas q se cuentan de golfo fon novecientas leguas Efpañolas. Porque pregunto: ó esta Nave de los Phenicios, la de Hannon, y otras eran de grande buque como nueftros Galeones, ó no? Pregunto mas, tenian eftos Marineros conocimiento de la Bruxula, ó la ignoraban? Si eran ignorantes de la Aguja: luego ella no es tan neceffaria, como nos quieren ponderar para largas navegaciones. Si el Vafó era de mucho porte: luego los havia en tiempo antiguo. Y fi era pequeño: en Navio pequeño fe podian practicar largos viajes de Mar; y por configuiente de qualquiera manera pudo hazerfe el camino de novecientas leguas para nueftas Indias.

La unica falida, con que puede replicarfe, es decir, que eftas navegaciones aunque tan largas, y prolixas, podian hacerfe fin perder de vifta la Tierra; no affi la de America. En reduciendo las queftiones á una *Puede fer*, fe hazen interminables; pero con todo, aquellos Autores, que poco hà tenian á la mano una tempeftad para arrojar á la America un Navio cargado de todo lo neceffario para fundar una Colonia, aun quando ellos no tenian tal deftino, no ferà precifo que tropiezen con fefenta tempeftades, que padecería el Vafó Phenicio en tan prolixo viaje: y que otras tantas vezes fe alejarían de la tierra, y aún la evitarían hafta perderla, por no perecer en ella? Claro eftà, que lo contrario es moralmente impoffible. Pues fi tantas ocasiones es creible, que perdian la Cofta, con què Aguja fe mareaban para buscarla otro dia? Esta dificultad nos induce á penfar, que la Ciencia, y ufo de la Aftrología tan cultivada de los Egypcios, Tyrios, y Sydonios era la que fuplia la Bruxula: la obfervacion del Sol entre dia, y el claro conocimiento de las Eftrellas de noche, era fu Carta de marear; y quando tal, y qual dia les faltaffe este recurfo, fabrian muy bien mantenerfe con poca vela, ó con lento remo para no defviarse mucho del puefto. Y por lo que haze mas inmediatamente á nueftro intento, es que el ufo de la Bruxula, no es abfolutamente neceffario para largas navegaciones, fino muy comodo, y mas fe guro para fuplir la falta de inteligencia de la Aftrología en nueftros Pilotos. Debefe obfervar, que esta folucion es muy fuficiente para allanar la dificultad, aún en la fupoficion no fundada, de que el derrotero de la America no puede practicarfe fin perder de vifta la Tierra: pues todos los que prefumen, que la America es Continente por la parte del Norte, que fon muchos, deben por neceffidad perfuadirfe, que desde la Iflandia, ó Groëlandia, fi nõ hay paffo por Tierra, es á lo menos tan corta la navegacion, que no fea neceffario perder la Cofta para penetrar á la America.

Crèo, que no fe hà hablado con mas acierto por aquellos Efcritores, que hân querido hacer impracticable esta navegacion por defecto de Baxèles de buque proporcionado. Yo convingo en que los Navios de Guerra de los Antiguos eran pequeños, y proporcionados al ufo de pelear, que obfervaban: porque no habiendo entonces conocimiento de la polvora, ni de

la pefada maquina del Cañon, la principal ventaja de aquellos Vafos fe ponía en fu facil manejo, y mayor ligereza, que fe confeguía á vela, y remo; pero los Navios de tranfporte, y otros, que no fe fabricaban para el ufo inmediato de la Guerra, hay monumentos muy efpeciofos de la Antigüedad, que eran de competente porte. Los fragmentos de Hiftoria antigua, que hà publicado con acceptacion univerfal M^r Rollin, defvanecen eftas preocupaciones, que apadrinò la ignorancia, ó corto ufo de las Hiftorias Griegas. En fu Tomo 4. del Methodo de estudiar las Bellas Letras, fe habla de los Baxèles, que hizo confruir Ptolomeo Philopator, como de una grandeza extraordinaria de quarenta filas de remos. El Navio de Hieron Tyrano de Sicilia, que era de veinte filas dirijidas, dicen algunos, por Arquimedes, tenía de largo doscientos, y ochenta codos, treinta y ocho de ancho, y de alto cincuenta; y los remos de la fila fuperior treinta y ocho codos de largo. (A) Sea lo que fe fuere, de la exactitud de eftas medidas parece lo mas averiguado, que haviendofe fabricado dicha Galera, no fe hallò por mucho tiempo antes como botarla á la agua, hafta que llamado Arquimedes, diò la forma de arrojarla con la mayor facilidad, induftria, que le grangeò un honor immortal á este Artifice, que puede mirarse como Principe de la Maquinaria. Plutarco en la vida de Demetrio dice, que el Navio de Ptolomeo era parecido á un edificio immovil, y que folo fervia para la pompa, y oftentacion. (B) Tito Livio fe explica cafì del mifmo modo haciendo menfion del Navio de Philipo Rey de Macedonia. (C) Diodoro de Sicilia trata de los Navios de Demetrio Poliorcete, que tenian diez y feis ordenes de remos: y fu agilidad, añade Plutarco para volverfe, y manejarfe era aun mas admirable, que fu diforme grandeza. Si nõ queremos pues, confundir la verdad de eftas Relaciones, que hân acceptado los Sabios, es precifo confeffar, y convencernos, que los Antiguos tuvieron el conocimiento, y aún el ufo de Baxèles tan grandes, como los nueftros, en lo que ningun favor les harà nuefta Critica, conftando, que folo Archimedes era capaz de inventar, y executar las cofas mas exquisitas con la grandeza de fu ingenio, y con la proteccion, y favor de los Principes. El mifmo Rey Demetrio era de una inventiva marabillofa, y tanto, que à el fe le debieron muchos adelantamientos, que imitaron fus Artifices. En fin, por eftos preciosos monumentos de la Antigüedad, nos parece, que los inconvenientes, que fe alegan para hacer impoffible el tranfito del antiguo Continente á la America, no fon tan invencibles, como hân querido ponderarnos. Ni es fuficiente el que la Navegacion del Cartaginès Hannon haya padecido alguna fevera Critica en orden á fu verdad, porque á más que nada fe evidencia contra ella, nos refan otros muchos monumentos en que efriva con fe guridad nuefta opinion.

(A) Roll. tom. 4 del methodo.

(B) Tit. Liv. lib. 33.

(C) Diod. lib. 20.

REFLEXION IV.

Vaticinio de Seneca sobre el descubrimiento del Nuevo Mundo, y que ninguno de los Antiguos anduvo mas cerca de la verdad.

Las cortas noticias, que lograron los Antiguos con bastante certidumbre, fueron respectivas á la India Oriental, y sus Iflas mas principales; mas sobre la situacion, y realidad de la Occidental, ó de la America nada se comprehendiò, q̄ pudiera excitar la curiosidad, y el riesgo de buscarlas: porq̄ la mas larga Navegacion, de q̄ se halla noticia en Plinio, (A) solo se estendia hasta las Iflas Canarias. Sin embargo quien fupo aprovecharse mejor de las escasas luces, que dejaron Parmenides, Platon, y Ariftoteles, fin mas experiencia, que la valentia de su discurso, y meditacion fuè Seneca el Tragico, á quien no se le puede disputar la gloria de haver topado entre sus entusiasmos la verdad de quanto sucediò mil y trescientos años despues en el descubrimiento de la America. Bien dixo San Augustin, que despues de Dios, no hay en el Mundo cosa mayor, que el entendimiento humano; el es de una esfera dilatadissima, no se contenta con examinar, y penetrar lo que tiene á la vista, y con investigar lo pasado; sino con nuevo atrevimiento offa formar prognosticos de lo futuro. Quien leyere con la debida reflexion el Libro 6. de la Historia de Polybio, ferà preciso, que se admire al ver como este habil Politico, no solamente previò, y vaticinò quanto havia de suceder á la Republica Romana hasta convertirse su gobierno en Monarquico; pero aún le señalò como con el dedo los precisos pasos por donde havia de degenerar, hasta llegar al termino forzoso de sacrificar su libertad, de que havia sido tan fuertemente zelosa.

Otro tanto parece haverle sucedido á Seneca entre el Poético furor de su Medea á cerca de la invencion del Nuevo Mundo. Sea que fu despejado, y profundo entendimiento ayudado de las noticias de los anteriores Philosophos llegasse á formar idèa verdadera de su existencia; sea que agitada la fantasia del fuego, que ministra la Poèsia, le llebasse á buscar Regiones, que èl nunca imaginò reales, ello es, que vaticinò, á mi entender, hasta la situacion del Nuevo Mundo: porque despues de haver dicho en elogio de la Navegacion, que se practicaba en sus dias, que yá qualquiera Barquilla se atrevia á engolfar en las Aguas: que el Indio habitador del Oriente llegaria á beber las heladas aguas del Araxes en la Armenia, y que el remoto Persiano vendria á beber del Albis, y del Rhin en Alemania, volviendo la consideracion al Occidente, y sus bastissimos Mares, concluye de esta fuerte el entusiasmo:

..... *Venient annis*
Sæcula feris, quibus Oceanus
Vincula rerum laxet; & ingens

(A) Plin. lib. 6. cap. 32.

Pateat tellus: Typhisque novos
Detegat Orbis, nec sit terris
Ultima Thule.

Lo que en nuestro antiguo Castellano traduxeron los Poetas:

Tras luengos años vernà
Un Siglo nuevo, y dichofo,
Que al Oceano anchurofo
Sus limites pasará:
Descubrirán grande tierra,
Verán otro Nuevo Mundo
Navegando el gran profundo,
Que ahora el paso nos cierra.
La Thule tan afamada
Como del Mundo postrera
Quedarà en esta carrera
Por muy cercana contada.

Esto es, lo que á la letra sucediò con el descubrimiento de la America. Y no puedo menos que admirarme del solidissimo juicio del Señor Solorzano, que en su Política Indiana no affiente á la puntualidad de este vaticinio, porque no dixo Seneca, que este Nuevo Mundo se havia de hallar por el Occidente, sino por el Septentrion donde està situada Thule; como si la omision de una circunstancia totalmente extrinseca á la substancia del hecho, pudiera viciar la verdad del prognostico: ó como si fuera tan evidente, que la America solamente se conociò por los del Occidente; y mas quando el intento de Seneca, no fuè mostrar el camino por donde havia de descubrirse de hecho; sino por donde podia buscarse con mas corta navegacion, designando la tierra de Thule, que era tenida por la ultima conocida, y es la que hoy se llama Islandia. (A) El Principe de los Poetas convidando á Augusto con la dominacion de todas las Iflas del Mundo, cuenta como la mas remota de todas quantas conocian los Romanos á Thule: *Tibi ferviat ultima Thule*; y Claudiano la llama: *Thulem procul axe remotam*. Thule pues, Isla del Norte, tiene su situacion entre el Ocaso, y Septentrion sobre la Noruega entre los 65, y 67. grados de latitud Boreal, y es, desde donde reconociò la penetracion de este Philosopho, que se havia de poder descubrir otro Nuevo Mundo, como lo manifiestan sus palabras.

Sea lo que fuere de la realidad, ó precisa conjetura de Seneca, lo que nos haze poco al caso, es preciso convenir, que desde la Islandia hasta la America, ó Nuevo Mundo vaticinado por èl, aunque no sepamos á punto fixo quanta es la mediacion del Mar, que interviene (*sic*), por lo menos se colige con

(A) Virg. Plin. Mela Solino. Isidoro. Ortelio, Mayolo, y otros muchos.

certeza de las obfervaciones, que há de fer una navegacion infinitamente menor de la que media por el Occidente desde Cadiz. Lo mismo digo si se confidera la America respecto de la Groëlandia, cuyos terminos se ignoran, y puede sospecharse, que sea Continente con el Nuevo Mundo: pues hallandose la Islandia cerca de los 67. grados de latitud Boreal, y la Groëlandia en 70. inclinada al Occidente vienen á caer sobre la America, cuyas tierras por aquella parte mas conocidas, no pasan del mismo grado. Pero quando la falta de argumento positivo no nos permita adelantar tanto el discurso, que hagamos á la America Continente con la Islandia, ó Groëlandia, tenemos positivo fundamento para juzgar, que la mediacion de las aguas es muy corta, y que por el Estrecho de David, ó por el de Udon es muy facil la comunicacion con el Nuevo Mundo. Aquí quiero Yo llamar la consideracion de los que tanto han ponderado la impossibilidad del tránsito desde el antiguo Continente al de la America por defecto de la Aguja, que no estaba en practica en los tiempos antiguos, y por falta de grandes Baxèles para vencer tantos Mares, y preguntarles, si para pasar los Hombres, doy de caso, de Bergen en la Noruega hasta la Islandia, ni fuè neccessaria la Bruxula, ni grande Embarcacion, siendo preciso perder de vista las Tierras, y sus Costas; no pudiendo ser mucho mayor la distancia, que aparece de la Islandia al Nuevo Mundo, eran ociosas semejantes prevenciones; ó por lo menos no eran como quieren persuadirnos, absolutamente neccessarios la Aguja, y el gran Baxèl. Pero es el caso, que los Escritores considerando precisamente, que la America la buscò, y encontrò Colon saliendo por el Occidente, atravesando prolongados Mares, ellos tambien se han ido por donde van, y no por donde deben ir, como de muchos dixo el otro Seneca, si acaso es otro el Philosopho. Esta opinion á la verdad, no es la mas seguida, y quizá por esto le haze tanta fuerza á Genebrardo, y á Mi con él, que vayan los Escritores á buscar rumbos tan inciertos, è inverosimiles, dejando de la mano este, que es mucho mas obvio, y probable. De Mi por lo menos digo, que si huviera de escoger entre los muchos rumbos, que se han tentado hasta el dia, para defatar el Gran Problema, á ninguno me arrimaría con mas satisfaccion, que al presente. Y si acometido del insuperable escollo del tránsito de las Fieras, titubasse (*sic*) en el partido, me defembarazara, preguntando, qué por donde pasaron las Bestias á la Islandia? Y á buen feugo, que por donde las hicieren pasar, no se havian de ahogar las que Yo pusiera de la Islandia al otro Mundo. Pero es otra mi mente, y así no quiero patrocinar opinion, que no he de seguir.

REFLEXION V.

Se esfuerza el Argumento de los Pre-Adamitas, y la Solucion, con que se defata defembuelve el Problema.

Crèo, que las antecedentes Reflexiones son suficientes á ponernos en estado de una mas sana Critica sobre los discursos antiguos, pues fin mas noticias de las que debieron tener nuestros predecesores se defautoriza en gran parte su modo de pensar. Defembarazados pues, de estos forzofos Preliminares, cuya exclusion dexa mas expedito el camino para intentar nuevo rumbo, nos hallamos en estado, y proporcion de examinar el grado de probabilidad, en que deberá colocarse la opinion de un Autor moderno, y de superiores luces en la Critica. No sé, que hasta ahora haya sido directamente atacado por este costado; pero harèmos ver, que tampoco se hà puesto por él á cubierto de las armas ofensivas. (A) Hazese cargo, que la solucion de este intrincado nudo, trahe mas importantes consecuencias, que las de otros puntos phyficos, cuyo conocimiento solamente satisface la curiosidad, sin que nos incomoden sus deducciones. Pero el presente adoptado por unos genios libres viene haciendonos la guerra, en la parte mas delicada, qual es la Religion. Tales son los Pre-Adamitas, á quienes diò el nombre la misma Secta: pretenden estos contra la Sagrada Hiftoria de Moyfes, que no todos los Hombres fomos legitima descendencia de Adàn, y Eva, ó lo que es lo mismo, que no son estos los unicos Padres primeros del Linage Humano; sino solamente del Pueblo de Dios, y que antes de ellos yá el Señor havia criado otros Padres distintos, de quienes tuvieron origen otras Naciones. Los debiles fundamentos de esta opinion, no son ahora de nuestra cuenta por estar yá refutados en varios modos; uno solamente es el que dà que hacer, no tanto por lo que la apoya, quanto por la dificultad de componer el tránsito de los Hombres á la America, la que esfuerzan de esta fuerte. Suponiendo, que del antiguo Continente al de la America, no hay comunicacion alguna por tierra; antes median dilatados Mares entre uno, y otro; infieren, que ni de Europa, ni de Asia, ni de Africa pudieron pasar Hombres algunos á la America, antes del uso de la Aguja nautica, que es absolutamente neccessaria para los viajes de Mar, en que las Embarcaciones pierden de vista las Orillas, ó Costas. Siendo pues, constante, que dicha America estaba poblada mucho tiempo antes de la invencion de la Aguja, deducen, que sus habitadores, no son descendientes de los del antiguo Continente, y por consecuencia no deben su primer origen á Adàn, y Eva; sino á otros Varones, y Hembras, que Dios criò en aquellos Payfes.

Sin recurrir al hallazgo de especies perdidas, yá por nosotros queda satisfecha la pretendida inverosimilitud del tránsito á la America, aunque no huviesse el uso de la Aguja Magnetica, la que solo no es total, y absoluta-

(A) Feyjoò tom. 5. Difeur xv.